

- V -

CRONICA DE LA FACULTAD



EL DOCTOR GERMAN ARTURO GOMEZ

Mientras más nos esforzamos en la búsqueda de soluciones satisfactorias a los interrogantes que el acaecer nos presenta, más en vano resulta nuestro esfuerzo y más estéril se objetiva nuestra tentativa, porque la inteligencia humana no puede ir más allá de los límites que Dios le ha señalado en su específica espiritualidad, no obstante tener la imagen y semejanza de su Creador.

Cuántas veces ha entrado nuestra alma en meditación ante la pérdida imprevista del compañero, tratando de encontrar una respuesta a su gran inquietud que sirva de consuelo al vacío que experimenta y sin embargo no ha hallado otra cosa que el dolor y la incertidumbre.

Todos los días turba nuestra paz la noticia de una muerte, pero la indiferencia que nos determina pone una columna de humo entre la verdadera realidad de los hechos y la falsa experiencia que hemos adquirido. No obstante nos sobrecogemos cuando la muerte llega hasta los umbrales de nuestra vida, interrumpe el diario quehacer y desequilibra el normal desarrollo de las cosas.

La muerte del Dr. Germán Arturo Gómez ocurrida en las postrimerías del año que acaba de pasar es un hecho que trasciende al simple devenir, porque su mente y corazón se habían compenetrado decisivamente con la conciencia universitaria a la que entregó todo su amor y sus más apreciables energías, sin otro afán que el de formar profesionales capacitados, conscientes de su deber, que fueran orgullo del Alma Mater y ejemplo de las nuevas generaciones.

La muerte es la presencia de una gran ausencia dijo alguna vez Landberg, empeñado en sintetizar la inquietud espiritual que engendra en la sociedad el éxodo definitivo de uno de sus mejores elementos. Esto es lo que ha generado la muerte del Dr. Gómez en la sociedad y particularmente en la Universidad de Antioquia: Una gran ausencia.

Vinculado desde 1947 a la Facultad de Derecho, en donde regentó las cátedras de "Derecho Mercantil General y Especial", se agotó en esfuerzos por entregar a sus alumnos una preparación racional atemperada a las últimas exigencias científicas acendrando en ellos el

amor al estudio, única razón de ser del profesional consciente. Sabía que las disciplinas de la mente templan el carácter, fortifican la voluntad y elevan el corazón; por eso vivió siempre en trance de superación apartando de su camino todos los obstáculos que suelen aparecer en la brega intelectual, insensibilizándose aun al desengaño para no desfallecer en la tarea propuesta.

Pero si los atributos del profesional relievan la personalidad del Dr. Gómez, sus cualidades de hombre lo presentan como modelo de la juventud que se levanta. Siempre se le vio sereno, comprensible, justo, imprimiendo a todos sus actos la reciedumbre moral que latía en su espíritu. Enamorado sentimental de las ciencias jurídicas, puso todo su empeño en adquirir una mentalidad sustantiva sobre varios aspectos del Derecho que eran afines a su vocación investigativa. Fue así como alcanzó una brillante especialización en el campo del Derecho Mercantil donde actuó con especial competencia ya como catedrático, ora como asesor jurídico de varias empresas importantes de la ciudad.

Profesional de aquilatadas cualidades éticas y morales, sirvió de sacerdote laico (según la expresión de Bodet) a los muchos necesitados que a su bufete llegaron en demanda de consejo y de justicia, anteponiendo a los halagos del dinero sus convicciones morales a toda prueba, conseguidas con el reverente estoicismo que siempre lo caracterizó.

El Dr. Germán Arturo Gómez ha muerto, pero la idea que plantó y fecundó vive perennemente en el recuerdo de la Facultad como eterno testimonio de gratitud por el camarada que supo darse por entero al cumplimiento del deber.

JOSE IGNACIO GONZALEZ, NUEVO DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA GENERAL

De suma importancia resultan para la Universidad las nuevas reformas que el Dr. José Ignacio González va a introducir en la Biblioteca General y en la Revista "Universidad de Antioquia", posiciones éstas para que fue designado en días pasados por las directivas del Alma Mater.

En efecto, el prospecto trazado por el Dr. González, estructura una nueva modalidad en la Biblioteca pues la orienta definitivamente en forma moderna y técnica atemperándola a las últimas exigencias

bibliográficas, la dota de más viabilidad en lo concerniente a movilización de libros y rubrica por fin una obra que le ha dado prestigio a la Universidad a través de uno de sus mejores servidores.

Esta nueva etapa de la Biblioteca debe proyectarse en benéficas innovaciones que ahuyenten la rutina enervante que en veces suelen tener estos centros de cultura, y hagan más amena la afluencia de los lectores, creando una verdadera mentalidad intelectual que conjugue la ciencia, el arte y la literatura en sus diversas manifestaciones. Debe establecerse un sistema de conferencias que agite problemas y despierte en el universitario el interés por la cultura. Las mesas redondas y las exposiciones revisten también especial importancia toda vez que proporcionan al estudioso una manera eficaz de exponer sus puntos de vista y familiarizarse con el artista.

Tal vez uno de los puntos más sustantivos en la reforma que el Dr. González piensa llevar a cabo, es la implantación del moderno sistema Dewey o decimal adoptado en las mejores bibliotecas del extranjero, mediante el cual la clasificación de los libros se lleva hasta sus últimos detalles para obviar las dificultades que suelen presentarse en su demanda y facilitar al lector la búsqueda de la obra deseada.

No debemos pasar por alto la importancia de la revista "Universidad de Antioquia", órgano cultural del Alma Mater, de que es fundador el distinguido intelectual Dr. Alfonso Mora Naranjo; ella debe ser objeto de esmerada reflexión, si se le piensa orientar en forma diferente para no romper el itinerario que ha venido cumpliendo desde 1935, año en el cual apareció por primera vez como máxima expresión de la conciencia universitaria.

El Dr. González ha adquirido un grave compromiso con la patria porque los puestos que hoy entra a desempeñar constituyen el patrimonio moral máspreciado de nuestra Universidad. El ha enseñado siempre en la cátedra y en la prensa que el factor decisivo para alcanzar el éxito es poner en la empresa el palpitar sincero del amor, el cual vinculó desde hace mucho tiempo a la Universidad que ha constituido siempre su ciudadela sentimental y el resumen de todos sus esfuerzos.

DOCTORES J. EMILIO LOPEZ Y B. MANTILLA PINEDA

El H. Consejo Directivo de la Universidad y el señor Decano han tenido el acierto de llamar al profesorado semi-interno de la Facultad a estos dos distinguidos profesionales, vinculados desde hace algunos años al departamento de Enseñanza y de Investigaciones Jurídicas.

El doctor J. Emilio López es uno de los juristas que con mayor brillo y consagración se han dedicado a los estudios de Economía y Finanzas y con el mejor éxito ha regentado estas cátedras en nuestra Facultad. Poseedor de una vasta información en estas disciplinas, ha logrado despertar el interés del estudiantado. Además, en los seminarios de investigación se ha destacado por el entusiasmo y el acierto en la orientación de los trabajos de los alumnos, quienes lo consideran como un experto orientador en la investigación científica.

El doctor Mantilla Pineda ha regentado por varios años las cátedras de Filosofía del Derecho y Sociología General Americana, posiciones que ha honrado con su talento, con su sabiduría y con sus dotes extraordinarias de catedrático ejemplar. Su producción científica en las asignaturas mencionadas es ya muy copiosa y le ha merecido justos elogios en el país y en el extranjero.

MORA NARANJO SE RETIRA DE LA BIBLIOTECA GENERAL

Después de 25 años de continuos y desinteresados servicios a la Universidad de Antioquia como profesor, Director de la Biblioteca general y de la Revista "Universidad de Antioquia", ha presentado renuncia de sus cargos el Dr. Alfonso Mora Naranjo suficientemente conocido en el ámbito cultural de la república por la meritoria obra que ha logrado realizar en el campo universitario.

El Dr. Mora vinculó al Alma Mater su inquebrantable poder de lucha y su entereza moral para conseguir la realización de una obra que honra a la Universidad por su trascendencia, marginándola de ese sentido material y falso que en veces se tiene del concepto Universidad.

Como profesor el Dr. Mora dictó durante 25 años la cátedra de Bello a la que imprimió el amor y respeto que merece una materia de esta categoría. Pero hay en él una dimensión espiritual no por elevada menos aprehensible que es su amor incondicional al estudiantado a quien siempre ha mirado no con la indiferencia que a veces da la su-

perioridad, sino con el cariño que inspiran los que mañana plasmarán la cultura.

La obra de Mora Naranjo, sin embargo, no se puede circunscribir a un campo local sino que hay que proyectarla más allá de las lindes de la patria. La revista "Universidad de Antioquia", de la que es fundador, es suficientemente conocida en los círculos europeos desde 1935, fecha en la cual se comenzó a enviar como radiografía espiritual de las actividades culturales universitarias; por medio de ella y mediante el sistema de canje, la biblioteca se ha hecho a un crecido número de obras que satisfacen plenamente la demanda de los lectores.

El Dr. Mora Naranjo se retira de la Universidad de Antioquia, después de haber hecho una labor que lo consagra y dignifica. Bástale como galardón a todos sus esfuerzos la íntima convicción de haber cumplido con su deber a trueque de trabajos y sacrificios, y como regocijo el no haberse distanciado del objetivo que alguna vez Suárez ensalzara; "Trabajar como cristiano, para vivir como eterno".

La Redacción.